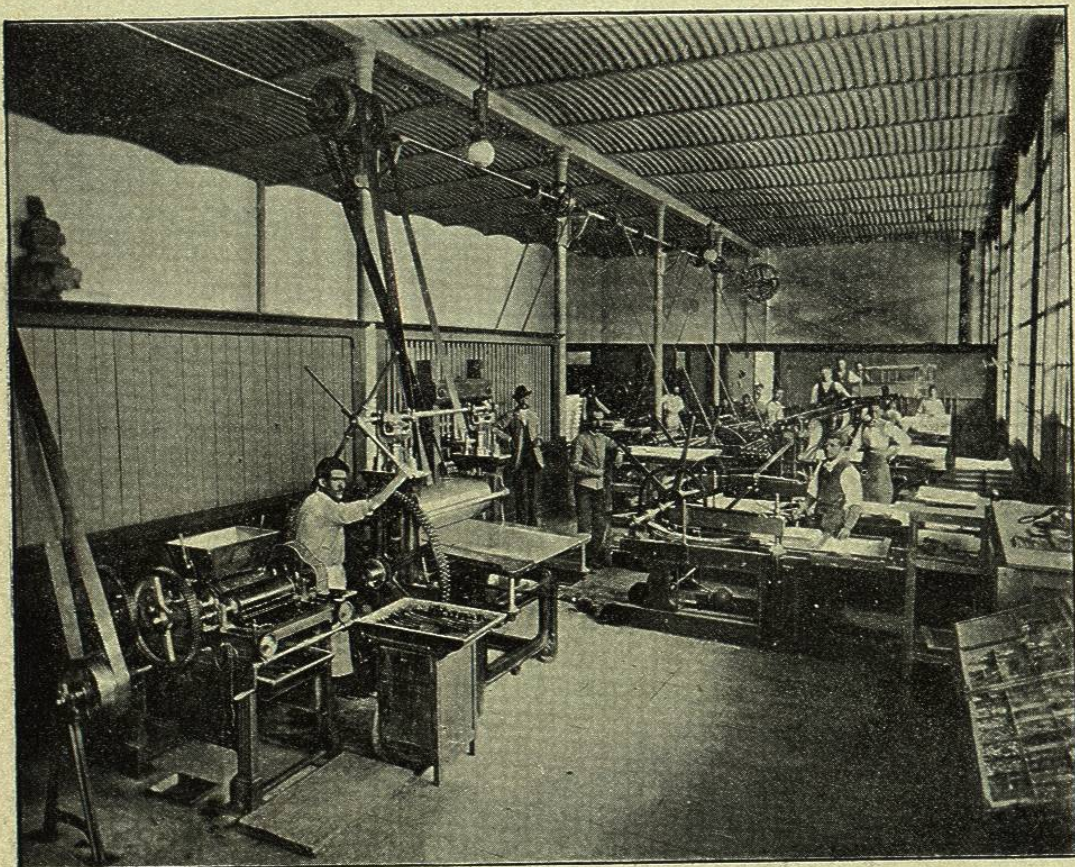


llos, el que está al cuidado del inteligente litógrafo D. Domingo Gómez. Posee tres grandes máquinas para impresiones litográficas, movidas por un precioso automóvil de 15 caballos; un molino para colores, infinidad de piedras para el grabado, cortadoras, guillótin, tipos y, en una palabra, cuanto compone un buen establecimiento de este género. Aquí también resaltan el orden y el aseo y se ven lucir los bronceos y aceros de las máquinas como si acabaran de ser bruñidos por el artista.



DEPARTAMENTO DE IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

Desde luego se observa un fenómeno en esta fábrica que revela su prosperidad; mientras los almacenes están atestados de tabaco en rama y la maquinaria no cesa un momento en sus funciones, la existencia de cigarrillo elaborado es casi nula, lo que significa que los pedidos que recibe superan á lo que puede fabricar.

Así se explica que las acciones de esta empresa, de 100 pesos nominales, valgan 250 en el mercado de México, y que en París se coticen aún á mayor precio, alcanzando en Diciembre de 1897 un valor de 270 pesos; premio que pocos bonos alcanzan; pero debemos tener presente que las utilidades de la fábrica son tales, que después del dividendo semestral que desde la fundación viene repartiendo á los accionistas, acordó el Consejo de Administración, para los dos semestres del año 1897, repartir uno de 18 á 20 por 100 del capital suscrito.

Tal es la fábrica *El Buen Tono*, que, como hemos dicho, honra á la industria mexicana, y sentimos que el espacio de que disponemos no nos permita tratar de ella con la extensión que merece. Remitimos á nuestros lectores á los grabados que acompañan estas páginas y que ayudan poderosamente nuestra pequeña descripción.

FÁBRICA DE CIGARROS EL NEGRITO, DE A. MUÑÚZURI Y C.^A**ANTERO MUÑÚZURI Y C.^A**

(SOCIEDAD EN COMANDITA)

Gran Fábrica de puros y cigarros**y Almacén de abarrotes nacionales y extranjeros.***Fábrica y Almacenes:*

Calle Leandro Valle, núm. 3

Escritorio y Despacho:

Calle Santo Domingo, esquina á Tacuba

MÉXICO.

Verdadera gratitud debe el país á esas antiguas casas de comercio, que en él iniciaron el progreso mercantil, y cuya constante labor de medio siglo, trajo el notable desarrollo material que México disfruta en la actualidad.

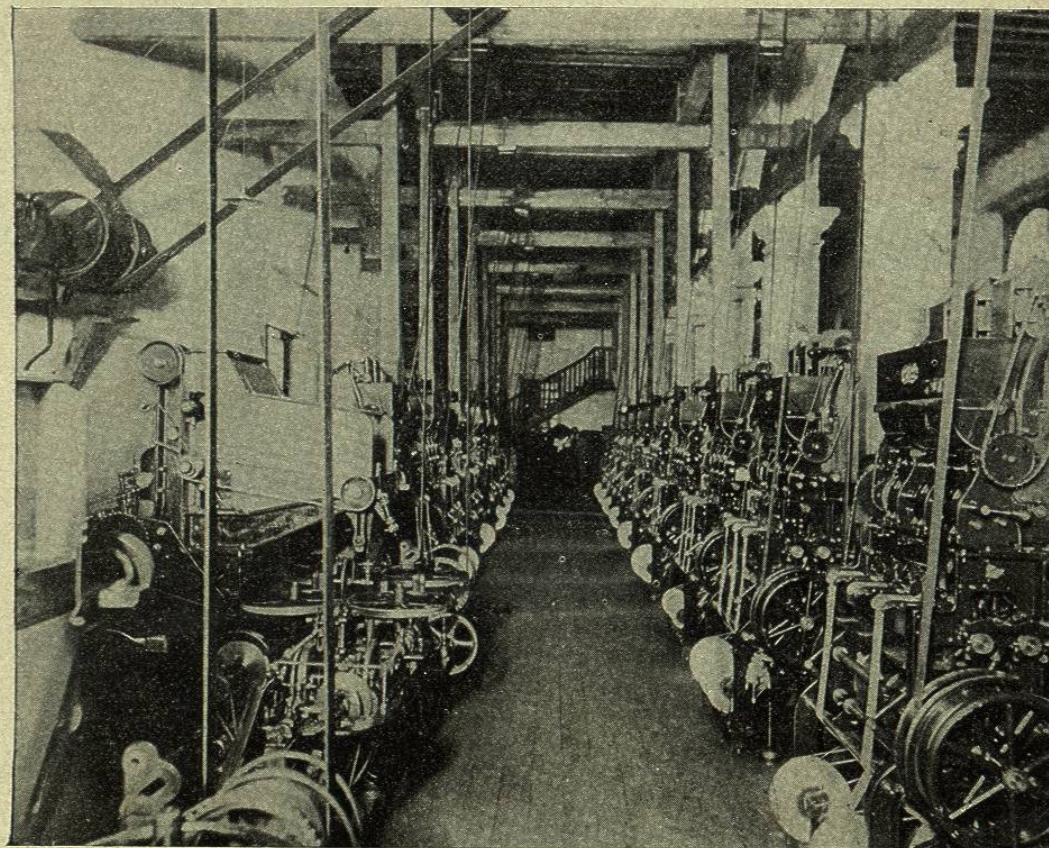
Ejemplo de inquebrantable fe en el trabajo y perseverancia en la lucha que entablaron contra el atraso y las viejas rutinas, nos ofrecen muchos industriales que tenemos el gusto de citar en nuestro libro, y entre ellos D. Manuel Muñúzuri, fundador del establecimiento cuyo nombre encabeza estas líneas y al que queremos dedicar algunos párrafos.



GRAN ALMACÉN DE ABARROTES DE LOS SRES. A. MUÑÚZURI Y C.^a

Este honrado é inteligente comerciante instaló en el año 1857 la fábrica de cigarros y el almacén de *abarrotos* que hoy son propiedad de los Sres. D. Antero Muñúzuri y C.^a La fábrica de cigarros fué muy pronto conocida en toda la República con el nombre de *El Negrito*, que era y es todavía la principal marca de sus productos, acreditándose desde el primer momento por la inmejorable calidad de los materiales que empleaba, cuya práctica vienen siguiendo hasta hoy los sucesores del fundador.

Y en verdad que éstos realizaron grandes mejoras en la parte mecánica del establecimiento, si bien en la clase del tabaco poco pudieron mejorar, porque, lo



SALÓN DE MÁQUINAS DE LA FÁBRICA EL NEGRITO

repetimos, en la marca *El Negrito* se empleó desde un principio la clase más superior que se cosecha en el país, como es la que se produce en el Valle Nacional y en San Andrés Tuxtla.

Claro está que la manufactura iniciada por D. Manuel Muñúzuri, está hoy completamente desechada de esta fábrica por primitiva, sustituyéndose con el sistema del *engargolado*, que evita el malsano pegamento del cigarrillo, y cuyo trabajo verifican en aquélla un crecido número de las famosas y rápidas máquinas *Bonsak*.

Por no incurrir en repeticiones, no nos detendremos en una detallada descripción de la fábrica, y diremos únicamente para juzgar de su importancia, que ocupa cerca de ochocientos operarios, y que se encuentra provista de todos los adelantos mecánicos aplicables á ella, sin excluir el vapor y la electricidad; el primero empleado como fuerza motriz, y la segunda en la iluminación del establecimiento.

Los grabados que acompañan estas líneas dan exacta idea de lo que es la fábrica de los Sres. Muñúzuri y C.^a: un centro importantísimo de producción que alimenta diariamente la costumbre, ó vicio si se quiere, de fumar, en muchos millares de habitantes de la República, siendo el sostén de algunos centenares de familias que en él encuentran trabajo bien retribuido.

Respecto de los almacenes de abarrotos, huelga cuanto pudiéramos decir en elogio de una casa cuyo crédito vino cimentándose en cuarenta años consecutivos

de vida mercantil, aparte de que en la conciencia de todos está que los artículos que la misma expende, responden á las más acreditadas marcas y procedencias.

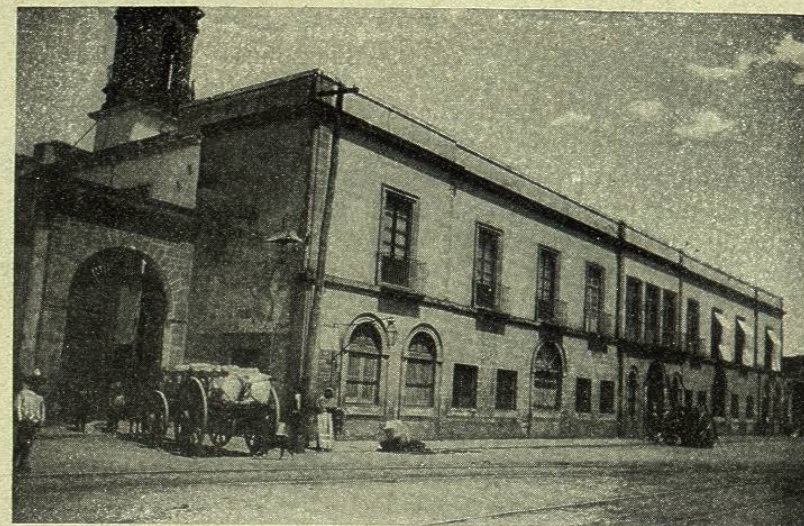
Ocupan estos almacenes y sus escritorios y otras dependencias el edificio que forma la esquina de las calles Tacuba y Santo Domingo, en el ángulo NO. de la gran plaza Constitución, punto el más céntrico de la ciudad, y la fábrica de cigarrros se encuentra instalada en el núm. 3 de la calle Leandro Valle.



DEPARTAMENTO DE EMPAQUE EN LA FÁBRICA EL NEGRITO

De ambos edificios publicamos aquí reproducciones fotográficas, así como también del salón de máquinas *Bonsak*.

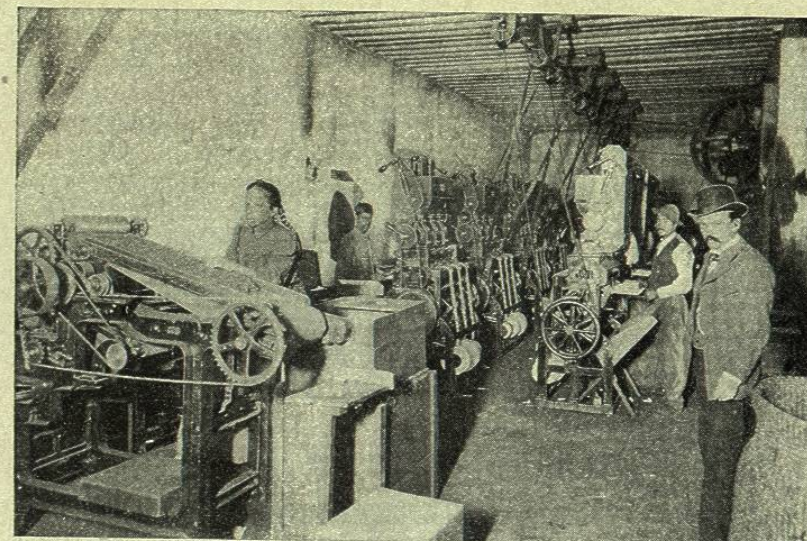
La firma *A. Muñúzuri y C.^a* la forman en la actualidad los Sres. Antero Muñúzuri, Antonio Astiz, José Acha, y de ella es comanditario D. Saturnino A. Sauto, de quien nos ocupamos en otro lugar como presidente que es del Casino Español.



LA MEXICANA Y ANEXAS. — Fábrica de cigarrros

Calle San Antonio Abad, 2. — MÉXICO.

Esta antigua fábrica, que data de 1876, año en que la fundó D. Iñigo Noriega, alcanza gran fama en toda la República con sus marcas de cigarrillos *El Borrego*, *La Mosqueta*, *La Asturiana*, *Ponciano Díaz* y otras, debido á hallarse elaborados con los más escogidos tabacos procedentes de San Andrés Tuxtla y Valle Nacional, que son los mejores puntos productores del país.



INTERIOR DE LA FÁBRICA DE CIGARRROS LA MEXICANA

Ciento cincuenta operarios trabajan en *La Mexicana*, y los Sres. Noriega Sucesores, sus propietarios actuales, procuran tenerla siempre dotada de las máquinas y aparatos perfeccionados que para la elaboración del cigarro aparecen frecuentemente en el campo de la invención humana.

EL MODELO. — Fábrica de cigarrillos

Apartado 398.

AMPUDIA Y C.ª, SUCEORES

Teléfono 1291.

2.ª calle del Puente Blanco, núm. 3. — MÉXICO.

La fundación de esta otra fábrica de cigarros tuvo lugar el año 1884; y vino entonces á causar una verdadera revolución en el sistema de elaboración hasta entonces conocido en México, porque ha sido la primera que introdujo máquinas para envolver el cigarro y dió nueva forma á las cajetillas. Desde aquella fecha no ha cesado de introducir mejoras, como lo demuestran sus excelentes máquinas *Comas* para cigarrillos de uña, y las *Bonsak* y *Winston* para los de hebra.



FÁBRICA DE CIGARROS EL MODELO

Los tabacos que esta fábrica emplea en sus productos, son los mejores que se cosechan en el país sin adicionarlos con ninguna sustancia, pues la experiencia ha venido á confirmar que el buen tabaco no necesita brebajes para hacerlo agradable.

Además de la marca fundadora *El Modelo*, los Sres. Ampudia y C.ª elaboran las de hebra *Patente* y *ABC*, y en el estilo *Habana*, *La Cubana*, *La Fortaleza*, *Primera de México*, *La Revoltosa* y *La Lidia*.

Los precios de estas marcas no admiten competencia, en verdad, y ellas han cimentado el crédito de que goza la fábrica referida.

Fábricas de hilados, tejidos y estampados

La industria del hilado y tejido de fibras vegetales, se remonta á tal antigüedad, que si no es contemporánea de la aparición del hombre en la Tierra, por lo menos debió empezarse á practicarla cuando apareció en la raza humana el instinto de asociación.

La demostración más clara del abolengo de la rueca, es la ignorancia en que estamos de quien tuvo la envidiable gloria de inventarla: ni aun el país donde apareció primero se conoce, pues en los tiempos prehistóricos la vemos en uso simultáneamente en pueblos del Asia, y aquí en América, donde el contacto de las razas trasecánicas con el de las asiáticas se cortó en siglos tan remotos que de ellos no queda memoria alguna, encontraron los europeos, no sólo en práctica el hilado y tejido del algodón y la pita, sino en cierto período de perfección notable tan útil industria.

Sin embargo de su antigüedad, permaneció estacionaria en su sistema de procedimiento, y sin apartarse de la rueca y del huso, durante varios miles de años, llegó al siglo XVIII sin merecer, en verdad, el nombre de industria. A partir de esta fecha, empezaron el hilado y tejido á practicarse por medios mecánicos, y desde entonces una verdadera fiebre por inventar y perfeccionar aparatos para ello, invadió á todos, llenándose la historia de este arte con nombres tan ilustres como los de Arkwright, Hargreaves, Saladin, Roberts, Vimont y otros. Para comprender la suma de estudios y experimentos que estos genios de la mecánica hubieron de hacer, basta comparar el movimiento que tendría el huso entre los dedos de nuestros abuelos con la espantosa velocidad de diez mil vueltas por minuto aplicada en Inglaterra á las máquinas hiladoras de algodón, por los años ya de 1883.

México no podía quedarse atrás en este progreso de la industria, y así se vió que una tras otra, se levantaron entre nosotros más de cien fábricas de tejidos, provistas de los últimos aparatos inventados; y de ellas vamos á escoger las más importantes de las que radican en el Distrito Federal para hacer una pequeña descripción de cada una.

SAN ANTONIO ABAD. — Fábrica de hilados, tejidos y estampados

En el grandioso edificio que fué convento de *San Antonio Abad*, situado en la calzada del mismo nombre, célebre en la historia de México porque por ella hizo su entrada el conquistador Hernán Cortés á la capital azteca, cuando el asalto de la misma, se encuentra instalada, desde el año 1882, la gran fábrica de hilados, tejidos y estampados de *San Antonio*, propiedad de la Compañía Industrial *San Antonio Abad* y *Anexas*.

Fué fundada por el caballero español D. Manuel Ibáñez, en aquella fecha, y de él pasó á poder de los Sres. Iñigo y Remigio Noriega, en 1885, que la tuvieron en propiedad exclusiva hasta el año 1892, durante el cual se formó la Compañía Industrial mencionada, para dar con mayores elementos materiales impulso á los trabajos y hacer de dicha fábrica la primera en su género del Distrito Federal y la segunda de la República.

Es una vasta construcción que ocupa doce mil metros cuadrados de terreno de los treinta y siete mil que allí posee la Compañía, dividida en tres grandes y principales departamentos: el de tejidos y preparación de materia prima, el de estampados y el de almacenes.

Una gran puerta en la calle de San Antonio Abad, da entrada á una extensa y sombría avenida de viejos fresnos, que corre paralela á los imponentes edificios de la fábrica.

El departamento en que vamos á penetrar y donde están encerrados los complicados mecanismos para el hilado y tejido, abarca una área de 7.500 metros cuadrados y comprende los motores alimentados por seis calderas que desarrollan